

pertenezca solamente á la Jerusalem terrena, si todo lo que allí se dice y verifica de ella, ó por causa de ella, significa algun arcano, que alegóricamente haya de referirse tambien á la celestial Jerusalem, sino que habrá solas dos especies de profecías, la una que pertenezca á la Jerusalem libre, y la otra á las dos: pero yo soy de dictamen, que así como proceden errados los que imaginan que los sucesos acaecidos relacionados en estos libros, no nos significan mas que haber así sucedido, me parecen muy insolentes y atrevidos⁶: porque todo quanto se contiene en estos libros sagrados está envuelto en alegorías, por eso quise mejor decir, que las profecías eran en tres maneras, y no en dos: porque esto es lo que pienso, aunque no culpo ó reprehendo á los que allí pudieren, de qualquier suceso que acaeciese; sacar alguna inteligencia y sentido espiritual, con tal que primeramente se observe la ver-

dad de la historia: porque lo que efectivamente se dice, de forma, que en ninguna manera puede convenir á las cosas que han hecho, ó haya de hacer Dios ó los hombres, ¿qué Christiano habrá que dude que es hablar en vano? ¿Y quién habrá que esto no lo contraiga al sentido espiritual, si puede, ó que no confiese que lo debe contraer el que puede?

CAPÍTULO IV.

De como se figuró la mudanza del Reyno de Israel, y del Sacerdocio, y de lo que ántes de este suceso profetizó la madre de Samuel, representando la persona de la Iglesia.

El discurso y progresos de la Ciudad de Dios, luego que llegaron los tiempos de los Reyes, quando David, habiendo Dios reprobado á Saul, alcanzó primeramente el Reyno, de forma, que en lo sucesivo sus descendientes por una

dilatada sucesion reynáron en la terrena Jerusalem, nos dió una figura representativa con lo que sucedió, significándonos y comunicándonos (lo que no debe pasarse en silencio) la mutacion de las cosas futuras, en quanto á los dos Testamentos, viejo y nuevo, quando se llegó á mudar el Sacerdocio y el Reyno por el Sacerdote y Rey nuevo y eterno, que es Christo Jesus: porque reprobando al Sacerdote Helí, y substituido en el servicio y ministerio de Dios, Samuel, que juntamente exerció el oficio de Sacerdote y de Juez, y desechando á Saul, y establecido David ⁷ en el Reyno, figuraron y representaron lo que digo: tambien la misma madre de Samuel, llamada Ana, que primero fué estéril, y despues se vió alegre con la fecundidad que Dios la concedió, no parece que vaticina otra cosa, quando llena de contento dió al Señor las gracias, al tiempo que le vuelve el mismo niño ya criado

y destetado, con la misma devocion que se le habia ofrecido: porque dice así (a):
 „confirmóse mi corazon en el Señor; mi
 „fortaleza y gloria sea ensalzada en mi
 „Dios: dilatóse mi boca sobre mis ene-
 „migos: me he alegrado en tu salud:
 „porque no hay Santo como el Señor, y
 „no hay justo como nuestro Dios, y
 „no hay otro que tú que sea Santo: no
 „querais gloriaros, y no querais hablar
 „soberbias, ni salgan arrogancias de vues-
 „tra boca, porque Dios es el Señor de
 „las ciencias, y Dios el que dispone sus
 „invenciones y trazas: debilitó el arco
 „de los poderosos, y á los flacos armó
 „de virtud y fortaleza; á los que estaban
 „llenos y cargados de pan los hizo me-
 „nores, y los hambrientos pasaron por
 „la tierra: pues la que era estéril parió
 „siete, y la que tenía muchos hijos se
 „volvió estéril: el Señor es el que mor-
 „tifica y vivifica, el que lleva á los in-

(a) *Lib. I. Regum cap. 16.*

„fiernos , y vuelve á sacar de allí: el
 „Señor hace al pobre y al rico: El le
 „humilla y le ensalza: levanta del polvo
 „de la tierra al pobre , y del estiercol al
 „necesitado para colocarle entre los gran-
 „des y poderosos de su Pueblo , y dar-
 „le la posesion del trono de la gloria:
 „el que cumple y provee el voto al que
 „se le ofrece , y bendice los años del
 „justo , porque no hay hombre que de
 „suyo sea poderoso: el Señor debilitará
 „á sus enemigos , el Señor es Santo, no
 „se jacte , ni gloríe el prudente con su
 „prudencia , no se lisonjee el poderoso
 „en su potencia, y no se gloríe el rico
 „en sus riquezas , y solamente pueda li-
 „sonjearse el que se gloria de entender y
 „conocer al Señor , y de hacer juicio y
 „justicia en medio de la tierra: el Se-
 „ñor subió á los Cielos , y volvió: El
 „juzgará toda la extension de la tierra,
 „porque es justo , y es el que da virtud á
 „nuestros Reyes , y él ensalzará la glo-

„ria de su Christo.” ¿Acaso puede pre-
 sumirse que estas palabras son de una
 mugercilla que se alegra y regocija por
 el hijo que Dios le había dado? ¿es po-
 sible que el entendimiento humano esté
 tan encontrado con la luz de la ver-
 dad , que no advierte que lo expresado
 en este vaticinio trasciende la capacidad
 de una muger? pues el que con los mis-
 mos sucesos que comenzaron ya á cum-
 plirse en esta peregrinacion de la tierra,
 se mueve , como conviene , ¿por ventura
 no echa de ver , no ve y conoce que
 por medio de esta muger , cuyo nombre
 tambien , esto es , Ana , significa su gra-
 cia , habló así la misma Religion Christia-
 na , la misma Ciudad de Dios , cuyo
 Rey y fundador es Christo , finalmente,
 que habló la misma gracia de Dios con
 espíritu profético : de cuya gracia despo-
 jará á los soberbios para que caigan , y con
 ella llenará á los humildes para que se
 levanten , que es lo que principalmente

se ha celebrado en este cántico? á no ser que alguno diga acaso que nada profetizó esta muger, sino que solo alabó á Dios, celebrándole con alegría por el hijo que le concedió, condescendiendo á sus peticiones y oraciones. ¿Qué quiere decir aquella expresion: debilitó el arco de los poderosos, y armó de virtud y fortaleza á los flacos; á los que estaban surtidos de pan los dexó vacíos, y á los hambrientos, satisfechos, por qué la que era estéril parió siete, y la que tenia muchos hijos se volvió estéril? ¿acaso parió ella siete aunque habia sido estéril? solo tenia uno quando decia esto; pero ni aun despues parió siete⁸ ó seis, con los quales fuese el séptimo el mismo Samuel, sino tres varones y dos hembras: ademas no habiendo todavía Rey en aquel Pueblo, lo que puso al fin, el que dará virtud á nuestros Reyes, y ensalzará la gloria de su Christo, ¿por qué lo decia, sino profetizaba? Diga pues la

Iglesia de Christo, la Ciudad del grande Rey, llena de gracia, fecunda de hijos: diga quanto tiempo ha que reconoce que se vaticinó de ella por la boca de esta devota madre; se ha confirmado mi corazon en el Señor; mi fortaleza y gloria se ha ensalzado en mi Dios⁹; verdaderamente se confirmó su corazon, y verdaderamente se ensalzó su gloria, porque no fué en sí, sino en el Señor su Dios: dilatóse mi boca sobre mis enemigos, mediante á que la palabra de Dios en las angustias y conflictos, no está ligada ni oprimida, ni aun en los Predicadores atados y presos: me he alegrado, dice, con tu salud, este es Christo Jesus, Salvador y eterna salud, á quien el anciano Simeon tomándole en sus brazos siendo niño, como se lee en el Evangelio, y reconociéndole por grande: "ahora¹⁰, dice, soltareis Señor á vuestro siervo en paz, porque viéron ya mis ojos vuestra salud." Diga pues la

Iglesia, me he alegrado con tu salud, porque no hay Santo como el Señor, y no hay justo como nuestro Dios, Santo, y que santifica, justo, y que justifica, no hay Santo fuera de tí, porque nadie lo es, ni llega á serlo si no por tí: finalmente, prosigue, no queráis gloriaros, y no queráis hablar palabras vanas y soberbias, ni salgan arrogancias de vuestra boca, porque Dios es el Señor de las ciencias, y nadie sabe lo que él sabe ¹¹, porque (a) el que juzga que es algo, „siendo nada, él mismo se alucina y en-„gaña:” esto, dice, hablando con los enemigos de la Ciudad de Dios, que pertenecen á la Babilonia, que presumen de su virtud, y se glorían en sí, y no en el Señor, entre quienes comprehende tambien á los Israelitas carnales, ciudadanos terrenos de la terrena Jerusalem,

(a) S. Paul. ep. ad Galat. cap. 6. Qui putat se aliquid esse, cum nihil sit, se ipsum seducit.

los quales, como dice el Apóstol (a), “no sabiendo la justicia de Dios, esto „es, la que da Dios á los hombres, que „es el solo justo, y el que justifica, y „queriendo vendernos la suya (b),” esto es, como si ellos se la hubiesen alcanzado de suyo, y no se la hubiese dado el Señor, “no se sujetan á la justicia de Dios (c).” En efecto, como soberbios y presuntuosos, pensando satisfacer y agradar á Dios con lo suyo, y no con lo de Dios, que es Dios de las ciencias, y por lo mismo testigo de las conciencias, donde ve los pensamientos y proyectos de los hombres, que son vanos quando son de los hombres, y no proceden del Señor. El que dispone, dice, sus invenciones y trazas. Qué invenciones pensa-

(a) Id. Ap. loc. cit. *Ignorantes Dei justitiam.*

(b) S. Paul. ep. ad Rom. cap. 10.: *et suam volentes constituere.*

(c) Id. Ap. loc. cit. *Justitiæ Dei non sunt subjecti.*

mos, sino que se humillen los soberbios, y se levanten los humildes, porque estas invenciones y trazas, prosigue diciendo, debilitó el arco de los poderosos, y armó á los flacos de virtud y fortaleza: debilitó el arco, esto es, la intencion de los que á sí propios se imaginan tan poderosos, que sin la gracia y favor de Dios, con sola la suficiencia humana creen que pueden cumplirse los mandamientos divinos, y armó de virtud á los que dicen en su corazon (a): "tened
 „ Señor misericordia de mí, porque soy
 „ flaco y débil:" á los que estaban llenos de pan, dice, los hizo menores, y los hambrientos pasaron por la tierra. ¿A quienes debemos entender por los llenos de pan, sino á estos mismos casi poderosos, esto es, á los Israelitas (b), á quienes

(a) Psam. 6. *Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum.*

(b) S. Paul. ep. ad Roman. cap. 3. : *quibus credita sunt eloquia Dei.*

„ comunicó y confió Dios sus oráculos y „ Escrituras;" pero en este pueblo los hijos de la esclava se hicieron menores, con cuya palabra, aunque no muy castellana, con todo se declaran bien, como de mayores se hicieron menores, porque aun en los mismos panes, esto es, en los divinos oráculos, en la divina Escritura, la qual entónces recibieron entre todas las naciones, solo los Israelitas saben cosas terrenas: pero las gentes á quienes Dios no dió aquella ley, despues que por el nuevo Testamento alcanzaron aquellos oráculos y Escrituras, teniendo mucha hambre pasaron por la tierra, porque en ellas no supieron cosas terrenas, sino celestiales, y esto, como si le preguntaran la causa por qué sucedió: pues la estéril, dice, parió siete, y la que tenia mucha sucesion se esterilizó. Aquí se descubre todo lo que se profetizaba á los que tienen noticia del número septenario, con que se nos significó la perfec-

cion y union de la Iglesia universal: y por esto el Apóstol San Juan (a) escribió á siete Iglesias, manifestando en ello que escribia á la plenitud de una, esto es, á la Iglesia universal, y ántes de esto, Salomon, figurando lo mismo en los Proverbios (b): "la Sabiduría, dice, „ edificó una casa para sí, y la apoyó sobre siete columnas," porque en todas las gentes era estéril la Ciudad de Dios, ántes que saliese á luz este parto, con que la vemos ya en el estado de fecundidad. Vemos tambien á la que tenia muchos hijos, á la terrena Jerusalem, ya extenuada y estéril, porque todos los que habia en ella, hijos de la libre, eran su fortaleza y virtud; pero ahora como es letra, y no es espíritu, perdida la virtud, ha descaecido y enflaquecido. El Señor es el que mortifica y vivifica, mor-

(a) Apocal. cap. 1.

(b) Proverb. cap. 9. *Sapientia edificavit sibi domum, et suffulsit columnas septem.*

tificó á la que tenia muchos hijos, y vivificó á la estéril que parió siete. Aunque mas cómodamente puede entenderse que vivifica á los mismos que habia mortificado, porque parece que repitiendo tales expresiones, añade, condúcelos á los infiernos, y vuélvelos á sacar de allí: pues á los que dice el Apóstol (a): "si habéis muerto con Christo al mundo, agenciad y buscad las cosas del cielo, donde Christo está sentado á la diestra de Dios Padre:" sin duda que saludablemente los mortifica el Señor, á quienes persuade el mismo Apóstol, diciéndoles (b): "cuidad y meditaed en las cosas celestiales, y no en las terrenas, para que ellos sean los que hambrientos pasaron por la tierra, porque estais muertos, di-

(a) S. Paul. ep. ad Colosens. cap. 3. *Si mortui estis cum Christo, quæ sursum sunt, quærite, ubi Christus est in dextera Dei sedens.*

(b) Id. Ap. loc. cit. *Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram.*